

Dios manda a comer pan.

Texto principal: 1 Reyes 19: 1-18

Versículo bíblico

Elías comió y bebió y recuperó sus fuerzas, y con aquella comida pudo caminar durante cuarenta días con sus noches, hasta llegar a Horeb, el monte de Dios.

1 Reyes 19:8

Puntos claves:

La reina Jezabel quiso matar al profeta Elías y Elías huyo con miedo.

Cuando Elías se quedó sin fuerzas y sin animo, un ángel vino con pan para darle nuevas fuerzas.

Recuperado con fuerzas, Elías puede encontrarse con Dios, escuchar su palabra y seguir su voluntad.

Desarrollo de la clase

Motivación

Armar una rompecabeza de pan mostrando las historias relacionadas con el pan.

Explicar:

Hace dos semanas escuchábamos que Jesús multiplicaba panes y peces y dio de comer a una multitud. Hoy y los siguientes domingos vamos a hablar más sobre lo que la Biblia habla de pan.

Pegar el tercer pedazo en la pared. Si no se ha pegado los primeros en la anterior clase, puedes pegar todos y repetir las historias.

El primer pedazo es del milagro de los panes y peces.

El segundo pedazo es cuando la gente buscaba a Jesús por haber visto el milagro del pan y Jesús dice: "yo soy el pan de vida".

El tercer pedazo es de la historia de hoy.

Explicación del texto bíblico

Elías en el monte Horeb (Sinaí)

Hoy vamos a escuchar una historia del antiguo testamento. Se encuentra en el libro de los Reyes. ¿Conocen algunos de los reyes de Israel? Los más conocidos eran Saul, David y Salomo. Después de ellos vinieron más reyes que no son tan conocidos. Algunos de los reyes siguieron la voluntad de Dios, otros no. Y la voluntad de Dios pudieron saber si escucharon lo que les decían los profetas. El rey Acab y la reina Jezabel eran de los que no seguían la voluntad de Dios. Y están molestos con el profeta Elías. Jezabel mandó un mensajero a Elías diciendo: «Te aseguro que mañana a esta hora te mataré, tal como mataste a esos profetas de nuestros Dioses. Si no tengo éxito que me castiguen los dioses». Elías se asustó tanto al escuchar esto que escapó para salvar su vida, llevando consigo a su siervo. Se fueron a Berseba que está en Judá, y Elías dejó a su siervo allí. Entonces Elías caminó todo el día por el desierto, se sentó debajo de un arbusto y con ganas de morir, dijo: «¡Ya basta, SEÑOR! ¡Déjame morir, que no soy mejor que mis antepasados!» Entonces Elías se acostó ahí debajo del arbusto y se quedó dormido. Un ángel se acercó a Elías, lo tocó y le dijo:
—¡Levántate y come!

Elías vio que muy cerca había un pan cocinado sobre un fuego de carbón y una jarra de agua. Elías comió y bebió y luego se volvió a dormir.

Más tarde, el ángel del SEÑOR se le acercó otra vez y tocándolo le dijo:

—¡Levántate y come! Si no lo haces, no tendrás las fuerzas necesarias para el viaje. Así que Elías se levantó, comió y bebió. La comida le dio suficientes fuerzas como para caminar 40 días y 40 noches hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. Ahí Elías entró en una cueva y se quedó toda la noche.

Entonces el SEÑOR le dijo a Elías:

—Elías, ¿por qué estás aquí?

¹⁰ Él le contestó:

—SEÑOR Dios Todopoderoso, yo siempre te he servido lo mejor que he podido, pero los israelitas han roto el pacto que tenían contigo. Destruyeron tus altares y mataron a tus profetas. Yo soy el único de tus profetas que ha quedado con vida y ahora a mí también me buscan para matarme.

¹¹ Entonces el Señor le dijo:

—Ve, y ponte de pie delante del monte ante el SEÑOR y yo pasaré delante de ti.

Entonces pasó el SEÑOR y sopló un viento tan fuerte que rompió una parte del monte y desprendió grandes piedras delante del SEÑOR, pero el SEÑOR no estaba en el viento. Después del viento, hubo un terremoto, pero el SEÑOR tampoco estaba en el terremoto. Después del terremoto pasó un fuego pero el SEÑOR tampoco estaba en el fuego. Después del fuego, se escuchó un sonido muy suave. Cuando Elías lo escuchó, se cubrió la cara con su manto. EN el tiempo del antiguo testamento era necesario cubrir la cara para no ver a Dios. Porque ver a Dios podía significar que morirías. Elías entiende que Dios vino y se cubrió y se paró en la entrada de la cueva y una voz le dijo:

—Elías, ¿por qué estás aquí?

Elías dijo:

—SEÑOR, Dios Todopoderoso, yo siempre te he servido lo mejor que he podido, pero los israelitas han roto el pacto que tenían contigo. Destruyeron tus altares y mataron a tus profetas. Yo soy el único de tus profetas que ha quedado con vida y ahora me buscan para matarme a mí también.

¹⁵ El SEÑOR le contestó:

—Regresa Elías, tengo trabajo que quiero que hagas No eres el único que no adora a Baal, todavía me quedan 7000 en Israel que no doblaron la rodilla para adorar a Baal ni lo han besado.

De modo que Elías regresó y obedeció todo lo que Dios le dijo.

Cuando Elías se quedó sin fuerzas, Dios le dio pan para comer. Después Elías se quedó con fuerza para caminar hasta el monte de Dios. Allí se encontró con Dios y Dios le podía explicar los que el quiso que haga.

Manualidad-

¿Qué necesitas?

modelo impreso

alambre delgado 20 cm por niño

tijera

colores

goma

cartulina

chinchas con agarrador



¿Qué hacer?

Colorear y cortar el modelo. Pegar el modelo para la caja y el palo en cartulina. **No** pegues Elías en cartulina para que pueda correr bien.

Doblar la caja y pegarlo. Hacer hueco con chinchas. Doblar alambre siguiendo el modelo. Meter el alambre en los huecos. Doblar y pegar los pies.

Dios manda a comer pan.



Elías huye a Horeb

19 Cuando Ajab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había degollado a los profetas de Baal, **2** Jezabel mandó un mensajero a Elías, a que le dijera:

«¡Que los dioses me castiguen, y más aún, si mañana a esta misma hora no te he cortado la cabeza como lo hiciste tú con los profetas de Baal.»

3 Al verse en peligro, Elías huyó para ponerse a salvo. Se fue a Berseba, en la región de Judá, y allí dejó a su criado. **4** Se internó en el desierto y, después de caminar todo un día, se sentó a descansar debajo de un enebro. Con deseos de morirse, exclamó:

«Señor, ¡ya no puedo más! ¡Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados!»

5 Se recostó entonces bajo la sombra del enebro, y se quedó dormido. Más tarde, un ángel vino y lo despertó. Le dijo:

«Levántate, y come.»

6 Cuando Elías se sentó, vio cerca de su cabecera un pan que se cocía sobre las brasas y una vasija con agua. Comió y bebió, y se volvió a dormir. **7** Pero el ángel del Señor volvió por segunda vez, lo despertó y le dijo:

«Levántate y come, que todavía tienes un largo camino por recorrer.»

8 Elías comió y bebió y recuperó sus fuerzas, y con aquella comida pudo caminar durante cuarenta días con sus noches, hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. **9** Buscó una cueva donde pasar la noche, y allí el Señor le dijo:

«¿Qué haces aquí, Elías?»

10 Y Elías respondió:

«Es muy grande mi amor por ti, Señor, Dios de las ejércitos. Los israelitas se han olvidado de tu pacto, han destruido tus altares, han matado a tus profetas, ¡y sólo quedo yo! Pero me andan buscando para quitarme la vida.»

11 Entonces el Señor le dijo:

«Sal de tu cueva y espérame en el monte, delante de mí.»

Elías pudo sentir que el Señor estaba pasando, porque se desató un viento poderoso que a su paso desgajaba los montes y partía las rocas. Pero el Señor no estaba en el huracán. Tras el viento vino un terremoto. Pero el Señor no estaba en el terremoto. **12** Tras el terremoto vino un fuego. Pero el Señor tampoco estaba en el fuego. Luego vino un salvo apacible y delicado, **13** y cuando Elías lo percibió, se cubrió el rostro con su manto y se quedó a la entrada de la cueva; entonces escuchó una voz que le preguntaba:

«¿Qué haces aquí, Elías?»

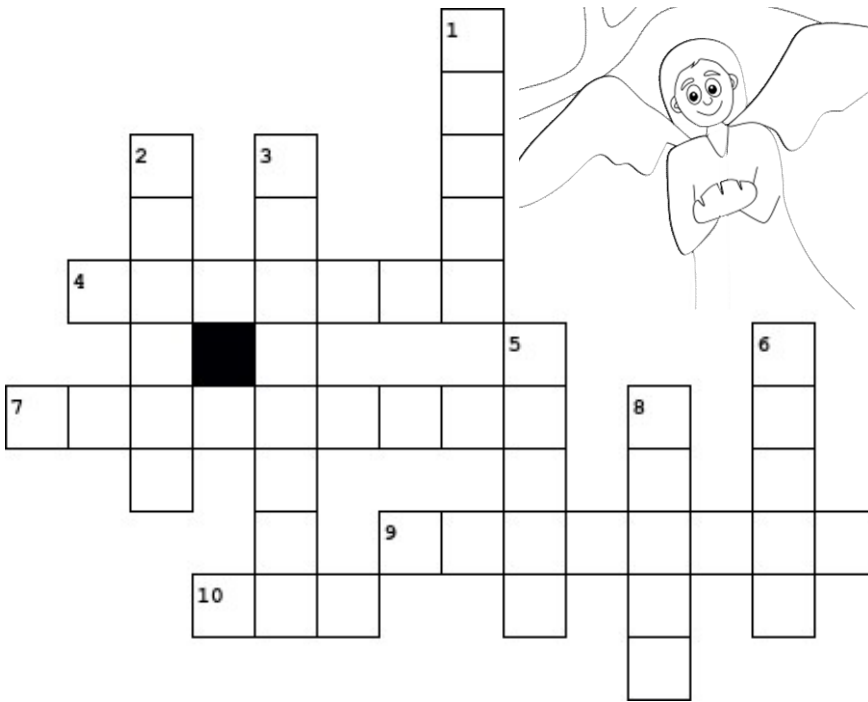
14 Y Elías respondió:

«Es muy grande mi amor por ti, Señor, Dios de los ejércitos. Los israelitas se han apartado de tu pacto, han destruido tus altares, han matado a tus profetas, ¡y sólo quedo yo! ¡Pero me andan buscando para quitarme la vida!»

15 El Señor le dijo:

«Regresa por donde viniste, y ve por el desierto camino a Damasco. Cuando llegues allá, busca a Jezabel y úngelo como rey de Siria. **16** Luego busca a Jehú hijo de Nimsi, y úngelo como rey de Israel; y a Eliseo hijo de Safat, del pueblo de Abel Meholá, úngelo para que ocupe tu lugar como profeta. **17** Si alguien escapa de la espada de Jezabel, Jehú lo matará; y si alguien escapa de la espada de Jehú, Eliseo se encargará de que muera. **18** Yo voy a hacer que queden siete mil israelitas que nunca se arrodillaron ante Baal, ni jamás besaron su estatua.»





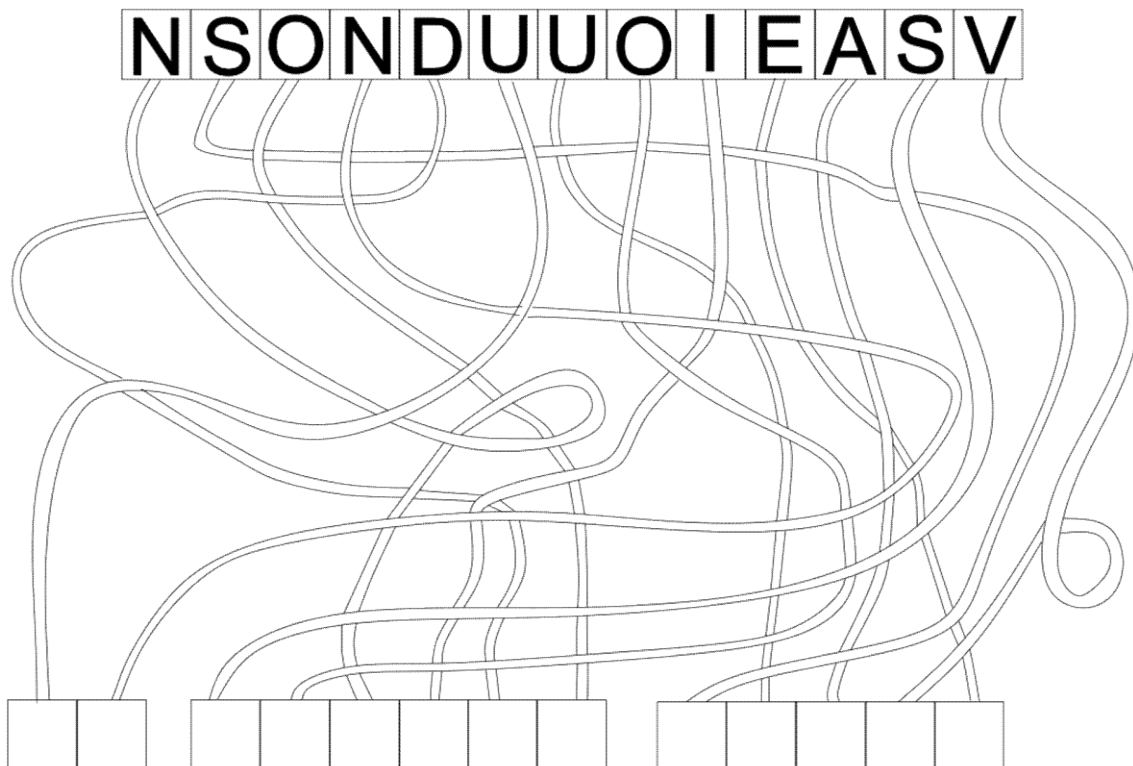
Horizontal

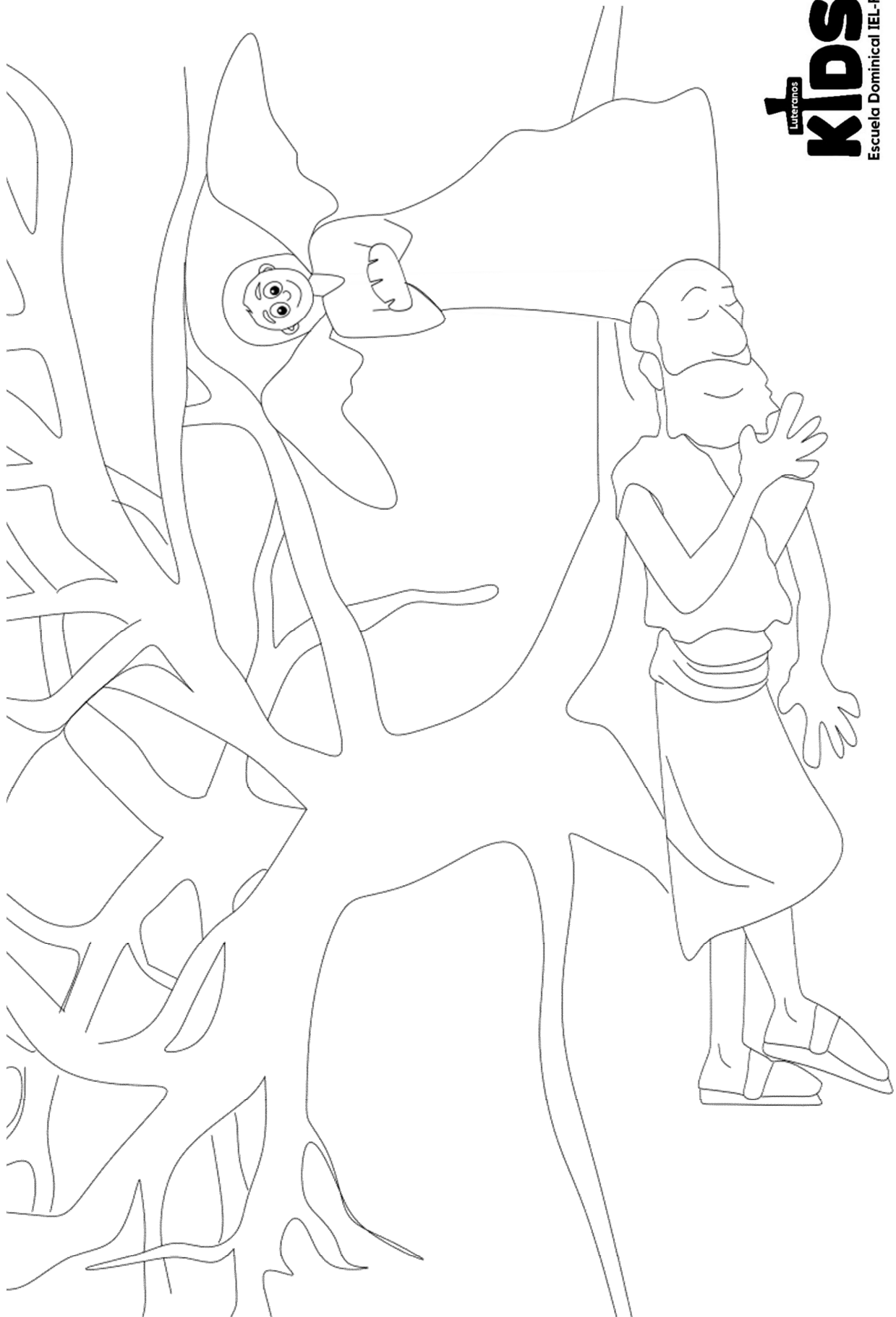
- 4. La reina que mandó cortar la cabeza de Elías. (v. 2)
- 7. ¿Qué vino después del fuerte viento? (v. 11)
- 9. ¿Cuántos israelitas se quedarán que no adoraron a Baal?
- 10. ¿Qué le trajo el ángel a Elías? (v. 6)

Vertical

- 1. ¿Quién le vino a Elías mientras que estaba durmiendo? (v. 5)
- 2. ¿Debajo de que cosa se quedó dormido Elías? (v. 5)
- 3. ¿Cuántos días caminaba Elías después de haber comido el pan? (v. 8)
- 5. ¿Hasta que monte caminaba Elías? (v.8)
- 6. Lo que Elías deseaba después de haber caminado un día en el desierto (v. 4)
- 8. ¿Dónde pasaba Elías la noche? (v.9)

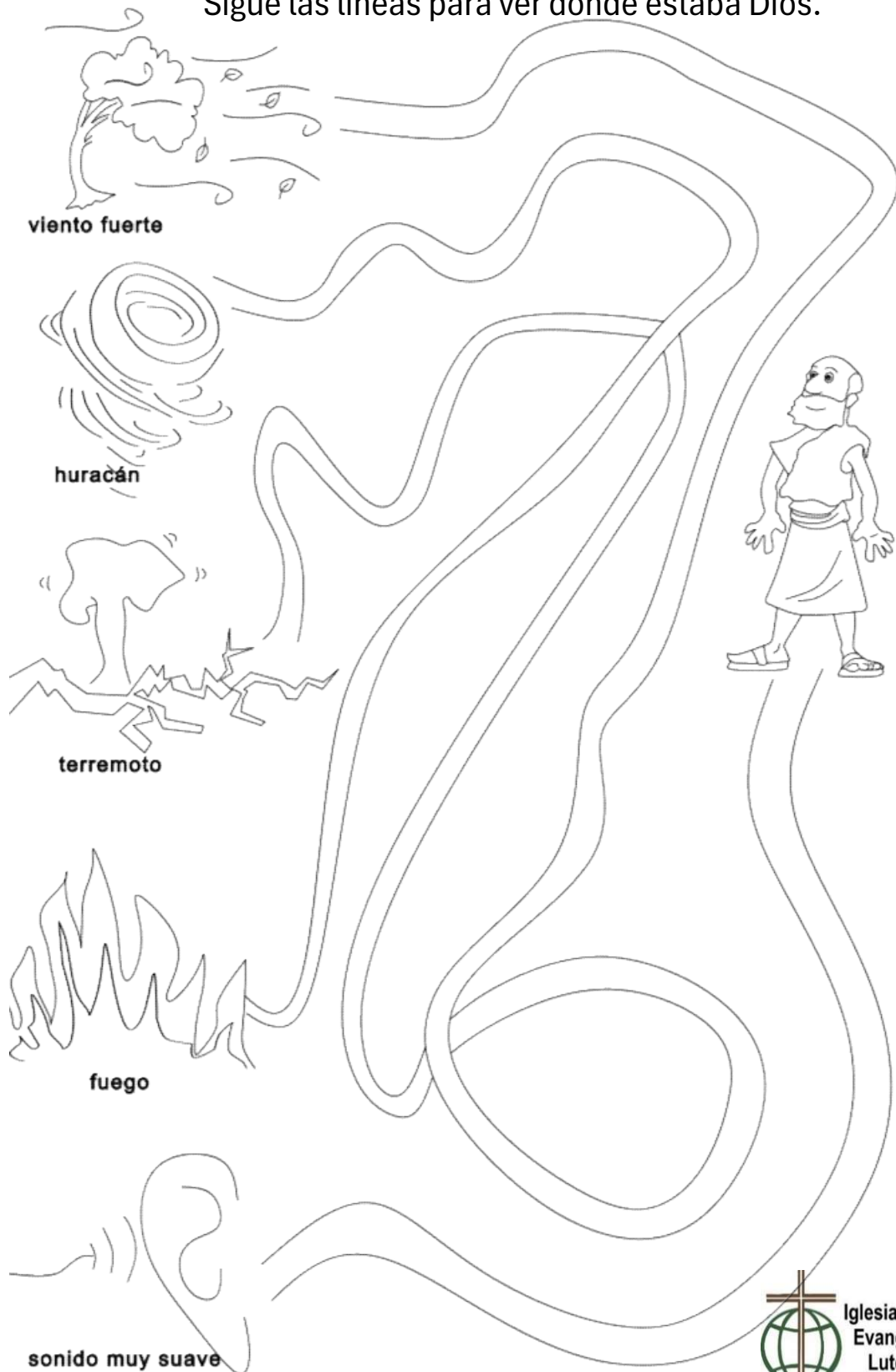
¿Dónde estaba Dios?





Dios manda a comer pan.

Sigue las líneas para ver donde estaba Dios.

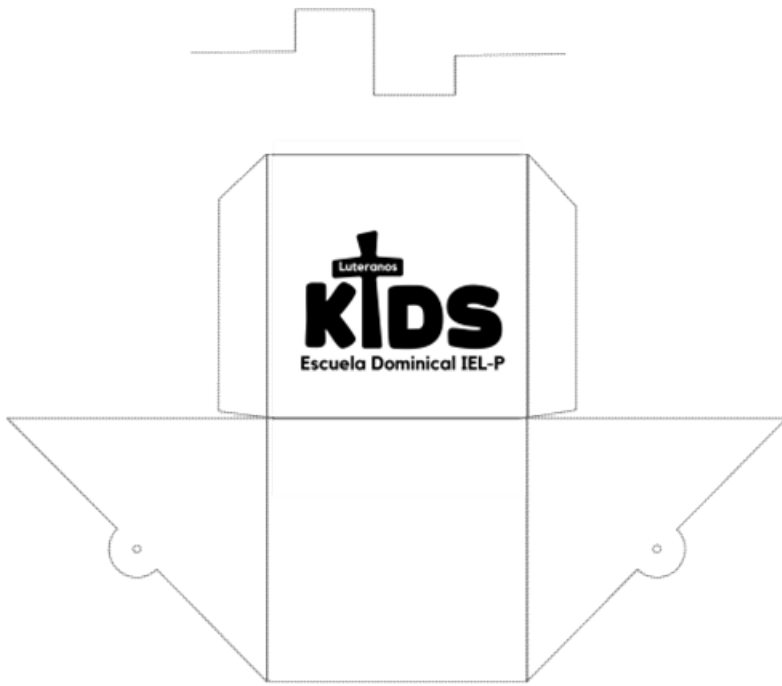


Elías comió y bebió y recuperó sus fuerzas, y con aquella comida pudo caminar durante cuarenta días con sus noches, hasta llegar a Horeb, el monte de Dios.

1 Reyes 19:8



doblar alambre siguiendo el modelo



pegar a
espalda

pegar a caja

doblar alambre siguiendo el modelo



pegar a
espalda

pegar a caja